

## LAS FUENTES DEL CAUCA Y EL VALLE DE PALETARA

Por: **EL HNO. TOMAS ALFREDO**

*Artículo del Boletín de la  
Sociedad Geográfica de Colombia  
Números 79-80, Volumen XXI  
Segundo Semestre de 1963*

*Estudio pormenorizado de la oro hidrografía  
de este sector del Macizo Colombiano.*

### 1 - INTERES DEL ASUNTO

**E**n las últimas décadas ha venido agitándose en medios intelectuales el anhelo de llegar a conocer mejor el Macizo Colombiano, bajo el doble aspecto de su configuración orográfica y de los innumerables ríos que allí tienen su origen. Ya hay bastante literatura al respecto, como fruto de investigaciones de ilustres compatriotas, acerca del Páramo de las Papas y de las fuentes de los ríos Magdalena y Caquetá, dos de los grandes ríos, que con el Cauca y el Patía, forman las cuencas hidrográficas de más valía en el Macizo. Sus orígenes tienen asiento en aquella vasta región tan nombrada en publicaciones de diverso orden, y por contraste tan poco conocida en la mayor parte de su extensión. Y no es para menos, dada la complejidad de las cordilleras y contrafuertes que en todas direcciones forman el intrincado suelo de aquella parte del país"

En cuanto a las fuentes de los ríos Cauca y Patía, aún no hay relaciones detalladas que precisen su ubicación dentro de aquel nudo de montañas" Del Cauca se ha afirmado que tiene como origen una laguna, la que se supone sería la del Buey, situada, según las épocas, en sitios diversos del Macizo" Hemos leído, en reciente publicación, la ya antigua afirmación de que el Cauca tiene su origen en el Páramo de las Papas" Los textos de enseñanza señalan de manera vaga el posible origen del Cauca, algunos en aquel páramo, otros, grados más al norte, pero de manera imprecisa en ambos casos.

En gracia de la brevedad, pasaremos por alto la confrontación de los varios estudios realizados en diversos sectores del Macizo, los cuales han marcado derroteros seguidos periódicamente por nuevos exploradores cuyos nombres llenan las paginas de revistas y publicaciones dedicadas a la divulgación en cuanto diga relación con el suelo patrio"

Precisamente el estudio detenido de lo publicado a este respecto ilustración de quienes se interesan por este género de estudios, y por falta de acuerdo entre los diferentes expositores, nos movió a emprender una serie de exploraciones al corazón mismo del Macizo, con el objeto de confirmar, aclarar o ampliar, según el caso, lo expresado por aquellos eminentes compatriotas, y ofrecer mayor información acerca de un tema tan debatido como poco conocido.

Al patriotismo, cultura y alma esforzada del Hno. Justo Ramón, debemos que por el año de 1946 fuéramos invitados por este compañero de armas en las lides del magisterio, a visitar por primera vez el rincón que, dentro del gran Macizo, da origen a los ríos Magdalena y Caquetá, con el propósito de dilatar hasta donde fuera posible, el radio de los conocimientos sobre aquellas vastas regiones. Las conclusiones a que llegamos por entonces con respecto al nacimiento de estos dos grandes ríos, corren publicadas en la memoria que con el nombre de "Las Fuentes de los Ríos Magdalena y Caquetá", se dio a la stampa bajo la firma del Hno. Justo Ramón" allí se describe ampliamente la topografía de aquel sector andino y de cuanto pudimos abarcar en dos exploraciones realizadas con meses de intervalo para mayor seguridad en la exposición de la realidad que nos proponíamos dilucidar, reseña que ha tenido generosa acogida en medios intelectuales, como fuente segura de información y estudio.

Nuestro interés por esclarecer los nacimientos de los ríos Cauca y Patía, nos llevó a realizar nuevas y más arriesgadas exploraciones, -cinco más- hasta dejar sentado, con certeza que creemos absoluta, cuál es el sitio y manera de nacimiento del Cauca, río de tan alta categoría en la geografía patria, émulo del Magdalena y su afluente de mas notoriedad <sup>1</sup> Nuestra afirmación acerca del origen del Cauca se pasa en estudio pormenorizado *in situ* de la cuna que por varias centunas ha estado oculta a las miradas de quienes se interesan en estas cuestiones"

---

<sup>1</sup> El origen del Patía no lo damos por seguro, no obstante haber estado en las fuentes del río o muy cerca de ellas; precisa aún hacer de él un estudio más a fondo.

Pudiera ocurrir que antes de nuestros estudios en el Valle de Paletará y fuentes el Cauca, otras personas hubieran llegado muy cerca de éstas, acaso hasta ellas mismas, pero nada, que sepamos, han publicado para conocimiento del público estudioso. Quizá también pudiera ocurrir con los días, entablarse polémica en relación con lo que acerca de aquellas fuentes y lugares aledaños daremos a conocer más adelante, corroborado todo ello por croquis ilustrativo. En manos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi queda el decir la última palabra, una vez realizado el estudio detallado de las aerofotografías que con su magnífico equipo de hombres especializados e instrumentos de alta precisión, habrá de llevar a cabo. Acaso ya por estas calendas tenga la certeza incontrovertible de la realidad geográfica que nos ocupa, confirmando nuestras conclusiones, o apartándose de ellas totalmente o en parte. Esperamos confiados el veredicto, cualquiera que sea, pues nos mueve en estas cuestiones un espíritu noblemente patriótico. Solo así y por este motivo, entramos a exponer el resultado y conclusiones de nuestras repetidas exploraciones al *Valle de Paletará y fuentes del Cauca*.

## **II - PRIMEROS PASOS PARA LLEGAR A LA CUNA DEL RIO CAUCA**

Si para llegar al origen del Magdalena seguimos su curso desde San Agustín hasta la laguna Magdalena en donde tiene su origen, razonable era que para llegar al nacimiento del Cauca, siguiéramos su curso aguas arriba a partir del extremo norte del Valle de Paletará, como derrotero más seguro, aunque el dibujo tradicional parecía aconsejar ir en busca de su recatada cuenca, partiendo de la laguna Magdalena rumbo al norte, o sea siguiendo el lomo de la cordillera que enlaza ambos lugares.

Bien sea por Neiva, Garzón, La Plata, o bien por Ibagué, Cali y Popayán, de Bogotá se llega por carretera ininterrumpida hasta Coconuco, municipio vecino al Valle de Paletará, que el Cauca recorre en los comienzos de su largo curso. De Coconuco se continúa el viaje hasta Paletará por carretera un tanto angosta, pero de buenas especificaciones, vía que habrá de enlazar a Popayán con San Agustín en no lejano día. En la fecha se trabaja con ahínco en la explanación de Paletará hacia Isnos, localidad situada en la vertiente oriental de la Cordillera Central, cuyos flancos van a morir en la banda izquierda del Magdalena. Tuvimos ocasión de recorrer gran parte del trazado, para llegar a sitios de interés geográfico y que encuadraban dentro del plan que de antemano nos habíamos propuesto.

La distancia por carretera entre Coconuco y la casa conocida en Paletará con el nombre de *La Hacienda*, es de 20 kilómetros. Es esta noble construcción de dos plantas, gruesas vigas, robustos pilares y paredes de tierra pisada, que dan a conocer la amplitud de miras de quienes la planearon al

comienzo del presente siglo, cuando los medios de transporte en la región eran exiguos y pésimos los caminos. Esta señorial mansión, situada dentro del Valle de Paletará; Contiguo al río Cauca, figura en los mapas oficiales con el nombre de Paletará.

La Hacienda es hoy terminal de carretera. En ella encontramos en más de una ocasión, amable albergue y reparadora acogida, luego de días de duro trajinar por veredas, atajos, montes y despeñaderos. En ella debió meditar el Maestro Valencia los problemas de la Patria, soñar y dar a luz sus mejores poemas, otorgar reposo al cuerpo endeble, cansado por los años y las luchas que trae consigo el ajetreo de la política. Al presente es mansión ocasional de recreo para su hijo Guillermo León, quien fiel al ideario ancestral de la familia, habrá planeado allí las batallas libradas con verbo candente en congresos y plazas públicas, y organizado las cacerías que con espíritu caballeresco realiza en sus alrededores, acompañado de numeroso séquito de personas de la región, que le guardan cariño, respeto y adhesión sin tasa. Aquí también planeamos en compañía de don Alfonso Sánchez y don Moisés Vásquez, señores decididos, de amable charla, conocedores de la región, algunas de las empresas que nos proponíamos realizar. Les adeudamos valiosas informaciones relativas a la nomenclatura geográfica de la región, todo lo cual nos fue luego confirmado por otras personas de la vasta comarca estudiada y en parte habitada por personal nativo, y que con empeño de ciudadanos y hombres de conquista, dan valor a sus fundos en esa tierra con parcelas cultivadas y ricos pastizales para el levante de ganado vacuno, cuya leche se lleva diariamente sobre ruedas hasta Popayán, para su adecuada distribución.

### **III - LA CORDILLERA CENTRAL. RELIEVES VECINOS A LA CUNA DEL CAUCA**

*La Trinidad o Bifurcación.*-De la Hacienda, situada casi en el extremo norte del Valle de Paletará, y a una altura media de 3.000 metros sobre el nivel del mar daremos un salto de varios kilómetros, para situarnos más al sur sobre la Cordillera Central, muy cerca de los 3.500 metros de altura. El sitio, soberbio nudo, de forma redondeada, es allí el señor de una serie de cerros esparcidos en todas direcciones. Sin nombre conocido, la llamamos *La Trinidad*, en razón de que fue un domingo, día consagrado al augusto misterio, cuando desde cerca lo vimos y apreciamos en toda su postura; ello sin contar con la compañía que le hacen tres pequeños cerros cónicos, situados sobre el ramal que de allí se desprende hacia el este, continuación de la Cordillera Central que llega del sur claramente demarcada, para abrirse en dos ramales de importancia. El conjunto forma una verdadera trilogía, que tiene por centro el cerro de La Trinidad. Inicialmente, el ramal de la derecha tuerce muy pronto hacia

el norte, para tornar al oriente, continuar avanzando hacia el norte, casi paralelo a su gemelo de la izquierda que ha tomado aproximadamente este último rumbo. En nuestro concepto, este ramal de la izquierda es el puente de enlace entre la Cordillera Central y la Occidental, enlace conocido más al norte con el nombre de *Cuchilla del Tambo*. Así es que, desprendidos de La Trinidad, con direcciones opuestas, los dos ramales dichos, que luego siguen paralelos, semejan dos dilatados brazos entre los cuales aparece una vasta región que se divide en tres zonas, dispuestas de sur a norte a manera de tres largas fajas, de diferente nivel. La del centro, más baja, con 3.000 metros sobre el nivel del mar, es asiento del río Cauca, que se "desliza con paso lento y perezoso", por la planicie, de igual modo que lo hace el río Bogotá tan bellamente descrito por Caldas. Esta zona media, lateralmente enmarcada por las dos restantes, recibe el nombre de *Valle de Paletará*. A la zona de la izquierda dimos el nombre de *Mesa de Sotará*, cuya altura media es de 3.360 metros; y con el nombre de *Planada del Buey*, algo más baja que la anterior, se conoce el extremo sur de la faja situada a la derecha, y cuyo nivel medio es de 3.200 metros.

*El Cubilete, pedestal erguido y mirador magnífico.*-El ramal de la derecha, que apuntamos atrás y que se desprende de La Trinidad, no es otra cosa que la continuación de la Cordillera Central. A corta distancia de aquel nudo, tuerce al norte para ramificarse a los 3.290 metros de altura, lanzando al poniente un nuevo ramal que con rumbo vario va enmarcando la banda derecha de la Quebrada Felicitas y en apreciable longitud la del río Cauca. Este relativamente corto ramal, muere al topar con la Quebrada de la Ceja, formando allí un cerro de bello aspecto, que hemos denominado *La Danta*, por razón del mamífero de tal nombre, que en este sitio abunda para regocijo de los cazadores. A corta distancia, menos de 400 metros del lugar de donde se desprende el ramal que nos ocupa, se alza, con una altura de 3.380 metros, un cerro imponente, verdadera pirámide cuadrangular truncada, cuyos flancos cortados a pico le dan aspecto de erguido pedestal, que se nos antoja pudiera servir de base a un monumento perenne, que consagrara en las cumbres andinas, las gestas de los caudillos que nos legaron el don precioso de la libertad. Con el nombre de *El Cubilete*, se le ha designado tradicionalmente; y a fe que tal denominación sienta bien a aquella eminencia, por su forma, semejante al tradicional sombrero de alta copa.

Si el nombre de *El Cubilete* le sienta bien a aquella eminencia, el de "el mirador" le cuadraría también admirablemente. En dos de nuestras exploraciones la escalamos por uno de sus flancos, el único practicable y, cuando suspendidos en el vacío, asidos de ramas y arbustos logramos coronar la meseta que le sirve de corona, orgullosos pudimos contemplar desde allí el por todos conceptos, magnífico panorama que hacia los cuatro puntos cardinales ofrece, hasta perderse en la lejanía entre brumas y

espejismos que hacen soñar en un más allá de imponderable belleza. Desde que se entra al Valle de Paletará, viniendo de Coconuco, se divisa en la lejanía, hacia el sur, con rasgos inconfundibles, la llamativa eminencia que invita al geógrafo y al alpinista, y que tras larga brega coronada, brinda en recompensa el reposo y la contemplación del mundo en miniatura que desde su cúspide se divisa.

#### **IV - DE NUEVO SOBRE LA MAGISTRAL**

*Planadas del Buey y de los Coqué. Mesa de Sitiochiquito.*- Volvamos nuevamente al cordón principal de la cordillera, para seguir su trayectoria. A la altura ya dicha de los 3.290 metros, en donde lo dejamos, continuamos sobre él por región cubierta de Frailejón y otra vegetación paramuna, con rumbo este, que muy pronto se convierte en norte, descendiendo suavemente para dar paso a la Quebrada del Buey, cuyo origen se sitúa en el flanco occidental de esta parte de la cordillera. En todo el trayecto comprendido entre La Trinidad y la Quebrada del Buey, alcanza la cordillera alturas apreciables en cerros de gallarda apostura, que describiremos más adelante, dado su interés geográfico.

Rebasada la Quebrada del Buey, parece como si se perdiera el Cordón montañoso, convirtiéndose aquí en vasta y alargada meseta, la cual se extiende hacia el norte en ascenso lento, cubierta en toda su extensión por enmarañada vegetación. A medida que avanza recibe los nombres de *Planada del Buey*, *Planada de los Coqué* y *Mesa de Sitiochiquito*, con alturas que van desde los 3.200 metros en sus comienzos hasta sobrepasar los 3.400 en el extremo opuesto, hacia el norte.

El nombre de Planada de los Coqué, con que hemos designado la parte media de esta inmensa planada, es un tributo de grata recordación para don Jacinto Coqué, hombre ya entrado en años, nativo de Paletará, quien nos acompañó por estas zonas, abriendo camino a través de tupida vegetación, para ir en busca del fenómeno geológico más extraordinario que alberga la región. Merced a su esforzado brazo y seguridad en mantener el rumbo, pudimos llegar a la meta codiciada, con el objeto de estudiar ampliamente lo que a su debido tiempo se dará a conocer dentro de esta relación <sup>2</sup>.

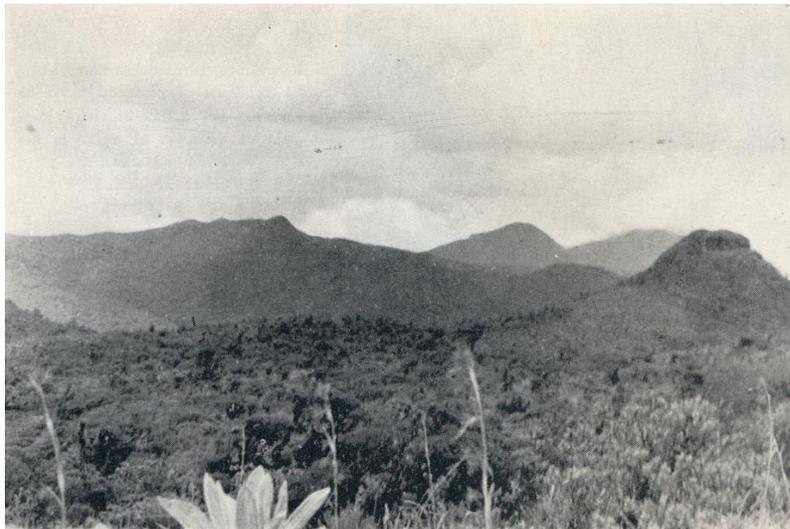
---

<sup>2</sup> A don Jacinto, así como a sus dos hijos mayores Santos Gabriel y Juan Bautista, debemos destacados servicios. De estos dos últimos y de don Estanislao Maca, volveremos a ocuparnos páginas adelante.

Nos parece oportuno hacer notar que los nombres de personas puestos por nosotros a accidentes geográficos en varias de nuestras exploraciones, se dieron a conocer de los agraciados en consulta con ellos, tanto para su aceptación, como para la conveniencia del nombre dado, en cada caso, como premio a sus buenos oficios, pues sin aquéllos hubiera sido menos que imposible penetrar a través de una cerrada maraña de difícil tránsito. Gracias a su esfuerzo sostenido y a la habilidad en el manejo de la peinilla de acerado filo, fue posible la conquista de nuestras ambiciones.

*Pan de Azúcar. Los Coconucos.*- En Sitiochiquito se estrecha la gran planada que viene del sur, aún a sus flancos, se empina, asciende rápidamente y en crescendo incesante, sostenido por amplio y robusto basamento, con cien pliegues que se suman hacia la cúspide, aparece de nuevo el cordón montañoso, marcado en este lugar por esbelto cono que hunde su cúspide en la región de las nieves perpetuas y es conocido desde tiempo inmemorial con el nombre de *Pan de Azúcar* (4.660 metros). Nombre por demás apropiado, dada la forma de aquella atalaya, que en su imperturbable quietud, vigila la inmensidad de montañas y valles que por doquier y a muchas leguas a la redonda se extienden hasta perderse de vista. Su aspecto es de una serenidad y grandeza tal, que el viajero se siente gratamente arrebatado, sin atreverse a dirigir la mirada a lugar distinto del que ya conquistó su admiración<sup>3</sup>.

Continúa la cordillera hacia el norte, alta, esbelta, soberbia, rebasando los 4.000 metros sobre el mar, elevando su cresta hasta vestirse con la blancura de las nieves, que aquí y allá cubren sus erizados salientes gran parte del año. Sobre este lomo, y a poca distancia de Pan de Azúcar, emergen dos picos solitarios, casi gemelos, lanzados al infinito cual dos puntas de lanza allí clavadas por la mano creadora del Omnipotente, como para que en los venideros tiempos marcaran la ruta de los Jets que hoy cruzan raudos por sobre la región, enlazando a Bogotá con las capitales de los países hermanos del sur: son los *Coconucos*.



A la derecha, en primer plano, El Cubilete. A la izquierda, en segundo plano y casi al centro, *La Trinidad*. Al fondo el *Sucubún* y el *Sotará* (Foto H. T. A.)

---

<sup>3</sup> Tuvimos la satisfacción, días después, de volver a contemplar el Pan de Azúcar desde el Páramo de las Papas, situado al sur y a respetable distancia. Su forma inconfundible se destaca entre cientos de montañas que por doquier, dentro del Macizo, alcanzan sus cimas en emulación constante, simulando escuadrones de cíclopes estratégicamente dispuestos.



De izquierda a derecha: cerros *La Trinidad*, *Sucubún*, volcán de *So tará* y *El arbolito*. En segundo plano la *Mesa de Sotará*, y en primer plano *El Cubilete*, desde donde se tomó la vista (Fotot H.T.A.).



Río Cauca, cerca de su nacimiento. El ayudante explora la estrecha garganta por donde el río se despeña en cascadas al dejar la depresión La Josefita. (Foto H.T.A.).



El Español visto desde El Cubilete. (Foto H.T.A.).

*Volcán de Puracé. Chagartón. Una cátedra suigéneris.*-Con rumbo noroeste avanza la montaña, siempre abrupta, escarpada, con albos girones por doquier, y de nuevo se empina para formar el *Volcán de Puracé* (4.700 metros), hoy como ayer en actividad constante, aunque con intermitencias que dan mucho que cavilar a los habitantes de los pueblos comarcanos, por el temor de que en sus entrañas se esté fraguando algo inusitado que a la postre surja por su ancho cráter con violencia, arrasando con sus lavas y condente pedrisco cuanto estas hallen a su paso incontenible. También en sus escarpados flancos se admira la nieve, imprimiendo a su arrogancia desafiante la serenidad de montaña señera <sup>4</sup>.

La cordillera continúa hacia el norte deponiendo sus arrestos en altura y bizarría, para descender en el sitio de *Moscopán*, dando así paso a la carretera que de Popayán va a La Plata y regiones del Huila. Es de admirar en aquel paso la bella y no bien ponderada *Laguna de San Rafael*, de apreciable tamaño, de aguas verdeazuladas, citadle pescadores de truchas, manantial de la quebrada del mismo nombre, cuyas aguas se derraman tranquilas en sus comienzos, para bajar rápidas y tumultuosas en pos de parajes menos accidentados, hasta rendir la jornada en el Río de la Plata, tributario del Magdalena.

Del volcán se desprende hacia el oeste un contrafuerte que desciende paulatinamente, hasta morir en la margen derecha del río Cauca, encerrando así por el norte el *Valle de Paletará*. Es como el final del

---

<sup>4</sup> Aún perdura en la memoria de aquellas gentes el recuerdo triste de la desaparición de un grupo de universitarios que hallaron muerte trágica en las faldas del volcán en inesperada erupción.

inmenso brazo desprendido de La Trinidad, para enmarcar por el oriente y el septentrión el retazo andino que guarda la cuna del Cauca y señala sus primeros pasos con augurios de grandeza, ya desde esta región.

Sobre aquel contrafuerte desprendido del Puracé se empina con aspecto de coloso, aunque más bajo que el volcán mismo, un cerro agudo, tajante, erizado de salientes peñas. No obstante su categoría entre los grandes de esta parte del Macizo, la cartografía y la geografía han ignorado su existencia. No así las humildes gentes del Valle de Paletará, a quienes debemos la fortuna de rescatar su nombre de Chagartón, sonoro a la par que severo, y quizás sugestivo. Ojalá la lingüística desentrañando su significado, nos revele, aunque sea vagamente, remotas realidades, o nos permita penetrar en algún aspecto de la sicología aborigen.

En los flancos y estribaciones de esta parte de la Cordillera Central, sobresalen aislados salientes con aspecto de columnas cuadrangulares, de amplia superficie en su base superior. Tal ocurre con la que hemos denominado *El Púlpito*, por su aspecto empinado en medio de aquel vasto escenario. Por demás vistoso, su presencia se destaca a larga distancia, a lo cual contribuye su ubicación en una de las más prominentes estribaciones del Puracé. El Púlpito se yergue aislado, y comunica al panorama que lo circunda la majestad de lo extraordinario; su cúspide tiene una superficie casi horizontal, hasta de unas dos manzanas.

## **V- DE OTROS CERROS Y SALIENTES DISPERSOS AQUÍ Y ALLÁ**

*Cerros Belalcázar, Caldas, Peñanegra, Santa Isabel, Napo.*-Retrocedamos nuevamente a La Trinidad, para seguir una vez más sobre el cordón montañoso que de aquel elevado nudo se desprende hacia el este, con el propósito de enumerar algunos cerros que emergen sobre esta parte de la Cordillera Central, hasta el tope con la Quebrada del Buey.

A poca distancia de La Trinidad llama la atención el saliente que hemos bautizado con el nombre de *Cerro Belalcázar*, en honor del fundador de Popayán, quien ansioso de gloria y tesoros debió de llegar relativamente cerca de este lugar, para transmontar con tropas de a pie y a caballo la cordillera, probablemente por donde corre la Quebrada del Buey, y luego por el Río Mazamorra, hasta llegar a la margen izquierda del Magdalena, a en tierras de lo que hoyes San Agustín y Timaná.

Viene luego *Peñanegra*, cerro equivocadamente señalado por los nativos como lugar del origen del río Cauca. A continuación el cerro que hemos denominado *Caldas*, como tributo de admiración y pleitesía a quien con tanto ahínco y renovado esfuerzo, adelantó estudios geográficos que ameritan su calidad de sabio. Entre los vecinos de Paletará y localidades a la redonda, corre la especie de que en *Peñablanca*, páramo distante, situado sobre el otro gran brazo de la cordillera que se desprende de la Trinidad, Caldas cuidaba con solicitud un jardín de raras plantas, seleccionadas entre las muchas que aquí constituyen la flora, rica en especies y variedades. Corresponda o no a la realidad, esa especie es reflejo fiel de glorias evocadoras de aquella época fecunda.

Muy cerca de los anteriores y siguiendo siempre sobre la cordillera, se destaca un doble cerro, a cuyo conjunto dimos el nombre de *Santa Isabel*, por el nombre de la señora esposa de don Telmo Vásquez V., coordinador de personal en varias de nuestras exploraciones. De este doble cerro se desprende hacia la izquierda un ramal que forma con la cordillera principal que le dio origen, una zona en forma de tina, profundo circo alargado. Parece haber sido este lugar asiento de un lago; tal vez origen de un helero a juzgar por las trazas mini fiestas<sup>3</sup> de morena en el valle adyacente, situado éste a nivel inferior con respecto al fondo del circo en referencia. Sea lo que fuere, fuerzas superiores rompieron el contrafuerte que por el occidente encerraba esta depresión, libertando ingente masa de agua o hielo en fusión.

Dominando este estrecho y profundo corte abierto en el contrafuerte, se alza el Cerro Napo (3.280 metros), así apellidado por nosotros como muestra de gratitud para con Napoleón Vásquez V., muchacho de solo 15 abriles, hijo de don Telmo, quien no obstante la hora avanzada, lo difícil del terreno, la lluvia amenazante y el desgaste de energías en los días anteriores, nos acompañó en el esfuerzo por dominar la altura desde la cual esperábamos descifrar el enigma de las fuentes del Cauca, objeto por tantos años de hipótesis y conjeturas. Aquel día, uno de los varios que gastamos en la tercera exploración de la serie, no se logró el objetivo previsto, a causa de las graves circunstancias anotadas. Un largo año habría de interponerse entre este fracaso aparente y el triunfo definitivo, cuando ya mejor equipados y con experiencia, habríamos de intentar un nuevo avance. Dejábamos establecida en aquella fecha -Enero 13 de 1962- y a una altura de 3.240 metros, una "cabeza de puente", que meses más tarde nos habría de servir para dar el asalto definitivo, sacando a luz la realidad tras la cual íbamos con denodado empeño desde la primera exploración realizada en noviembre de 1949, luego de largos, interminables doce años de espera y estudio. Más adelante volveremos en peregrinación patriótica a esta hondonada que hemos denominado *La Josefita*.

*El Español, Guillermo León, Cuchilla del Buey.*-A la altura de los 3.330 metros, sobre el lomo del cordón principal y mirando al este, se ve a corta distancia *El Español*, amplia mole, con dos cuerpos característicos, uno de los cuales mira hacia el Valle de Paletará y el otro, casi a escuadra con el anterior y de forma semejante en cuanto a lo empinado y vistoso, mira hacia el suroeste. *El Español* se presenta al espectador que lo contempla, con caracteres propios, visible a distancia, inconfundible dentro del conjunto de montañas que lo rodean. Ignoramos el origen de este nombre, si se remonta a la Conquista o a la Colonia.

Muy cerca de éste y cabalgando aún sobre la magistral, se empina un coloso de amplia base y cima espaciosa, recoso, esbelto, émulo de *El Español* en altura, mas no en cuerpo o magnitud. Innominado entre los habitantes de la región, como los cerros anteriores, y sin cabida en los mapas y descripciones, aunque han debido contemplado muy de cerca cuantos por el camino de Isnos hayan viajado del Valle de Paletará a San Agustín, lo hemos llamado *Guillermo León*, nombre venerado en la región por lo que el poseedor de buena parte de aquellos predios representa en virtudes y arrestos de caballero.

Del cerro Guillermo León continúa la magistral con rumbo marcadamente norte, dando lugar a la *Cuchilla del Buey*, la cual va en descenso lento para morir en la margen derecha de la quebrada del mismo nombre. Sobre esta cuchilla se alza un monte de buenas proporciones, desde fecha no determinada llamado *Cerro de la Vaca*, como por contraposición al nombre de *El Buey*, dado a la cuchilla en donde aquel cerro tiene su asiento.

Retrocedemos una vez más, para situarnos al oeste de *El Español*, en la cota 3.330, de donde se desprende, con dirección norte, un ramal que muere al pie de la quebrada de la Ceja, no sin antes formar un cerro de suaves laderas y redondeada cumbre, que denominamos *El Venado*, gemelo de *La Danta* -que dijimos atrás- en razón del ágil cuadrúpedo que allí abunda y halla pastos yaguas frescas para su desenvolvimiento y natural multiplicción. Este ramal, juntamente con la *Cuchilla del Buey* al oriente, y los altos cerros de *El Español* y *Guillermo León* al sur, enmarcan uno de los más bellos senos del Macizo, dada la profusión de arroyos que por doquier se deslizan bajo tupida selva.

*Un interrogante.*-Respetuosos de lo establecido, cuanto más antiguo, mejor, e intrigados por hallar en la cordillera que va de La Trinidad a Moscopán, el pico que con el nombre de "Paletará" hemos visto en mapas de reciente publicación, nos dimos a la tarea de averiguar entre los naturales de toda esta comarca la realidad de su existencia: "No conocemos pico alguno con tal nombre", nos decían con la

firmeza de quienes por muchos años han vivido en la región. El llamado Pico de Paletará no aparece por parte alguna, ni como accidente geográfico situado al sur de Pan de Azúcar, según aquellos mapas, ni como denominación que suene de boca en boca entre los habitantes de la región <sup>5</sup>.

## **VI - RAMAL OCCIDENTAL DE LA CORDILLERA**

*Mesa de Sotará, Sucubún, Volcán de Sotará, El Arbolito, Peñablanca.*-Hemos dado a conocer los accidentes orográficos del ramal de la derecha que se desprende en el nudo de La Trinidad, y que para nosotros es continuación de la Cordillera Central que ya viene del sur con caracteres inconfundibles de tal. Invitamos al lector a seguirnos por el ramal de la izquierda.

A poca distancia del nudo en que se origina, este ramal amplía sus flancos hacia el este, con la placidez de amplia meseta, cubierta de vegetación paramuna, y a la cual, por su altitud, hemos denominado *Mesa de Sotará*. Limitando esta mesa por el occidente, se levantan dos cerros de origen volcánico, formas redondeadas y extraordinarias proporciones: son el *Sucubún* y el *Volcán de Sotará*, situados bastante al sur del paralelo de La Hacienda <sup>6</sup>.

La visibilidad de ambos cerros es notoria dentro de un inmenso radio a la redonda. Que situado el viajero en el Valle de Paletará dirija la mirada hacia el S. O., o ubicado en el Páramo de las Papas, la torne hacia el norte, aquellos dos colosos se destacan por la altura a que elevan su cima y la forma que los caracteriza. Dentro del Macizo Colombiano bien podrían constituir el centro y suma de aquella orografía tan estrujada, que por doquier se empina en cumbres de diversa altura, o se hunde formando amplios valles, gargantas profundas y en todas direcciones extensas cuencas, por donde descenden aguas que se precipitan en cascadas y saltos de variedad inigualada en otros sectores del país. Es fácil escalar la cima de uno y otro por su flanco oriental. Muchos por curiosidad o por estudio ya lo han realizado. Nosotros los contemplamos desde muy cerca. Como la del Tolima, su enorme masa y grandiosidad sin par, quedan para siempre grabados en el alma de quien los contempla.

---

<sup>5</sup> Tal pudiera ocurrir con los nombres por nosotros dados a cerros, corrientes de agua, lugares, etc., en nuestras exploraciones por esta parte del Macizo. Estamos dispuestos a hacer las enmiendas del caso, si ocurriera que exploradores anónimos ya hubieran impuesto a lo que para nosotros, tras de consulta minuciosa, parecía innominado. No nos ha movido el prurito de oficientes en pilas bautismales de carácter geográfico, para dar nombres a cosas que ya lo llevaran con propiedad.

<sup>6</sup> En los mapas suele aparecer el Volcán de Sotará al noroeste de La Hacienda. En cuanto al Sucubún, no figura en ellos, no obstante que su enorme masa y elevada cima lo hacen émulo del Sotará en apostura y belleza.

En un contrafuerte que con rumbo noroeste se desprende del Volcán de Sotará, se alza *El Arbolito*, hermoso cerro cónico que bien pudo ser en épocas rematas una segunda boca del volcán principal, que diera salida al exceso de lava, o simplemente un segundo volcán independiente del Sotará que muy pronto se extinguiera, como lo expresan su tamaño exiguo y su escasa altura.

La gran *Mesa de Sotará* va perdiendo amplitud a medida que avanza hacia el noroeste. En ella tienen su origen muchas corrientes de agua, las que se deslizan por hendeduras excavadas en la planicie, las más en busca del Cauca. Otro tanto ocurre con su similar del lado opuesto, la extensa *Planada de los Coqué*, situada al noroeste de aquella, con la particularidad de que tales resquebrajaduras están orientadas y dispuestas de manera tal, que las unas serían continuación de las otras, si el valle por donde corre el Cauca no las interrumpiera. Esta disposición se acentúa con las corrientes de agua que descienden de la parte septentrional de la Mesa de Sotará y las provenientes del Volcán de Puracé y Chagartón, las cuales, aunque con rumbos opuestos, siguen la misma dirección, las primeras hacia el noroeste y las segundas hacia el suroeste, como en busca unas de otras.

Tan pronto tiende a desaparecer la gran Mesa de Sotará, estrechándose, resurge nuevamente la cordillera, alcanzando altura notoria en *Peñablanca* (3.610 metros), por cuyo pie pasa un sendero poco frecuentado, que une el Valle de Paletará con la hondonada del Quilcacé, perteneciente ya a la hoya del Pacífico, y formada por estribaciones del Sotará hacia el occidente. Por esta vertiente, lo mismo que por la del lado de Paletará, se cruzan dehesas ricas en pastos, en donde pacen vacunos en número apreciable. Su recorrido lo hicimos en jornada de diez horas, a pie, sorteando trechos empinados de lado y lado de la cordillera. Ya sobre ésta, a 3.550 metros, por donde pasa el sendero dicho, se domina amplio panorama, teniendo relativamente cerca y en dirección sur, el diminuto saliente de *El Arbolito*, y los muy robustos de Sotará y Sucubún, que dentro del inmenso conjunto que se ofrece a la vista, constituyen por sí solos la máxima atracción, por las proporciones que ostentan sus masas ingentes en amplitud y altura.

Prolongándose y humillando su altura, este ramal que venimos estudiando, continúa con rumbo diverso hasta dar con la Cordillera Occidental.

## **VII - DE OTROS RELIEVES**

Nos resta solo, como remate de este estudio orográfico sobre Paletará, hacer mención de una serie de pequeños y no muy elevados cordones montañosos que con el apelativo común de "loma" se advierten en diversos lugares de la región.

Dentro del valle se destaca una colina alargada en forma de media luna, conocida con el nombre de *Loma del Canelo*, lugar estratégico para turistas que deseen admirar el amplio valle. Su ubicación y altura guarda semejanza con la bella colina de Suba, dentro de la sabana de Bogotá. En el costado sur de esta colina aparece una lagunilla de poca importancia, cuyas aguas se vierten en el Cauca.

Limitando el valle por el oriente se aprecian, uno a continuación del otro y en el mismo meridiano, dos cordones cubiertos en parte por exuberante vegetación, conocidos con los nombres de *Loma Zanella*<sup>7</sup> y *Loma del Tambor*, ubicada esta al norte de aquella.

Bastante más al norte de estas dos últimas, sobresale la *Loma del Almorzadero*, que así denominamos por el rito que obliga al caminante a aligerar el morral, máxime si su itinerario se inició en La Hacienda y realiza el recorrido a pie. Esta loma la forma un largo contrafuerte desprendido de la alta cordillera de los Coconucos y en ella sobresale El Púlpito, de que ya hicimos mención.

De la Mesa de Sotará se desprende hacia el oriente un vistoso contrafuerte denominado *Cerro del Gallo*, conocido también como *Loma del Apio*. De apariencia cónica, flanqueado por laderas cubiertas de bosque, se presenta este cerro como el accidente más prominente en proporciones y altura dentro del cordón montañoso que limita el valle por el occidente.

Con el nombre de Tusas se conoce una serranía que, en gran parte de su extensión, enmarca la ribera derecha de la quebrada del mismo nombre. Dicha serranía es un pronunciado y alargado saliente de la Mesa de Sotará.

Hacia el sur del valle, desprendido de la Planada del Buey, se alza una estribación conocida con el nombre de La *Ceja*, por la cual va el camino que conduce al Huila por la localidad de San José de Isnos. Esta estribación separa las cuencas de las quebradas Bujías y La Ceja, y es como el límite sur

---

<sup>7</sup> Sabemos que el doctor Lidio Zanella, de origen italiano, ha realizado investigaciones en amplia zona de Paletará

del Valle de Paletará; así como es por el norte la desprendida de Chagartón cortado por la carretera que llega de Coconuco. Una y otra concurren a la definición del extenso valle en su eje longitudinal.

---

## **HIDROGRAFIA**

*Estudio detallado del nacimiento del Cauca y de su curso superior. Ríos, quebradas y arroyos que recibe el Cauca dentro de Paletará.*

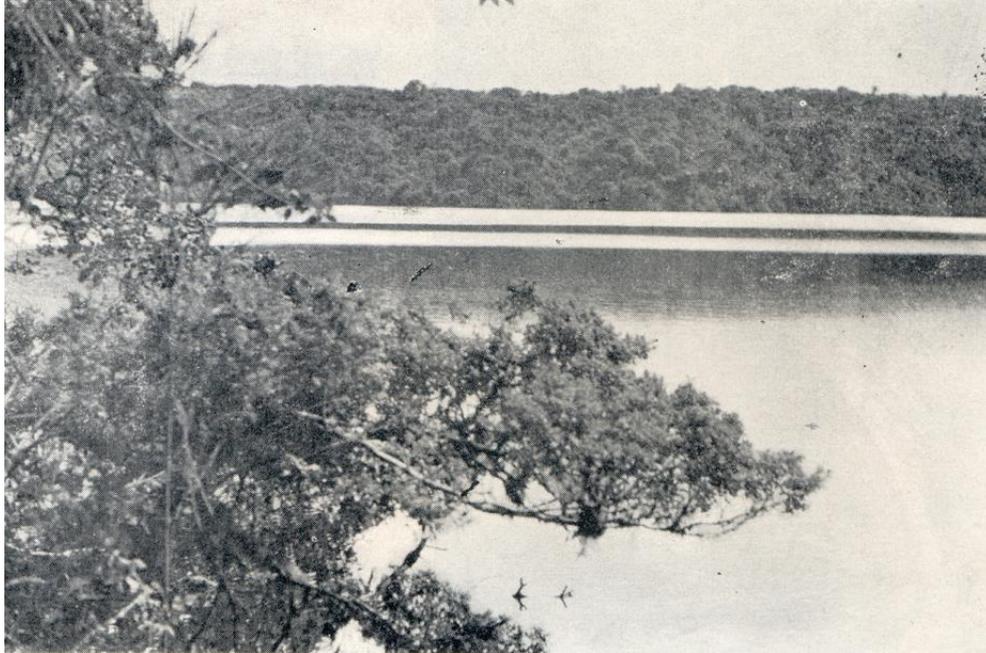
### **I - PREÁMBULO**

Desde nuestro primer encuentro con el Valle de Paletará, cuando por primera vez nos adentramos por esta parte del Macizo con el objeto de hallar los manantiales del Cauca, tropezamos en nuestro relativamente corto recorrido con una serie de ríos y quebradas, muy próximos unos a otros, que nos hablaban no solamente del rico venaje hidráulico de la región que pretendíamos estudiar, sino y sobre todo de la extensión del suelo que precisaba recorrer para llenar nuestro cometido y levantar la topografía de la comarca. El caudal de aquellas corrientes así lo daban a entender.

Ubicados en uno de los corredores del segundo piso de La Hacienda, contemplábamos una vasta zona, extremadamente húmeda en gran parte de lo que pudiéramos llamar sabana, cubierta de vegetación en los sitios más secos, lo mismo que los flancos de cordilleras y contrafuertes. Al decir de los naturales, cruzar la región en seguimiento del curso del Cauca hasta alcanzar sus fuentes, ofrecía serias dificultades, lo mismo que la empresa de estudiar sus afluentes de mayor entidad.

Al obstáculo natural que ofrece lo enmarañado de la selva húmeda de esas altitudes, suele agregarse el hecho frecuente de la abundante precipitación de lluvias que impide realizar trabajos sostenidos, que permitan estudiar a fondo la región. Por los meses de diciembre y enero se subsana en parte esta dificultad, por razón del buen tiempo entonces reinante. Solo queda en pie el abrirse camino a través de una vegetación intocada y que ha cobrado vigor con el correr de los años, entrelazando sus retorcidas ramas a manera de muralla infranqueable. Las causas apuntadas explican por qué fracasamos en nuestros primeros intentos por llegar a la meta codiciada. Pero la constancia en tornar al palenque una y otra vez, y la colaboración decidida de personas de la región, hizo posible el colmar ampliamente nuestros anhelos, hasta dejar plasmados en croquis relativamente completo, no solo la propia fuente del Cauca -objetivo principal de nuestro desvelo patriótico- sino también su curso a

través del Valle de Paletará, la orografía comarcana y gran parte de las corrientes de aguas que, como se dijo, surgen de montañas y mesetas, cruzando el suelo en todas direcciones.



Llamativo aspecto de la parte central de la extensa *Laguna del Buey*, situada en el fondo de una profunda depresión a 3.160 metros sobre el mar, mirando hacia el oriente. (Foto H, T. A.).



Extremo sur de El Púlpito, ubicado en una estribación del Volcán de Puracé. Altura 3.710 metros sobre el mar. (Foto H.T.A.).



Impresionantes cascadas que forman la Quebrada Felicitas hacia su curso medio. Esta quebrada es el primer afluente de importancia que recibe el Cauca cerca de su nacimiento. (Foto H.T.A.).



Cerca de la quebrada La Salle. El autor -a la izquierda- y sus acompañantes ... fidelidad y sacrificio ... (Foto H.T.A.).

## **II - RIO CAUCA**

*Delineamiento general de su curso superior.*-Daremos comienzo al estudio del Cauca en el puente de El Estrecho, pocos kilómetros abajo de La Hacienda, para ascender por sus orillas hasta el lugar de su origen, orden que seguimos en nuestros estudios de exploración.

El dicho puente es de sólida estructura, y se halla en el sitio en que el Cauca, dejando el Valle de Paletará, empieza su descenso rápido y encajonado hacia el valle de Pubenza en donde fundara don Sebastián de Belalcázar la bella ciudad de Popayán. Aguas arriba a ambas márgenes del río, hasta La Hacienda, se aprecian prósperas haciendas, ayer cubiertas por bosques, alfombradas al presente por ricos y abundantes pastos, en donde pacen vacunos de excelente calidad.

Dentro del valle ofrece el Cauca, al deslizarse bajo cerros tales, árbol de amplio follaje, una serie ininterrumpida de curvas dispuestas con gracia y variedad de formas y tamaños, que acrecen la belleza de sus riberas. Fórmense en estas, originales parques, escalonados a intervalos a lo largo del río, que invitan al descanso y a la meditación.

Dado el caudal de aguas que ya desde esta región ofrece el Cauca, máxime en los meses de invierno, y la necesidad de cruzarlo, han se visto obligados los naturales a tender puentes, colgantes los más, a manera de hamaca, tales como los de *Santa Rosa*, en la vereda del mismo nombre, largo hasta de unos 25 metros, y los puentes *Adelaida* y *Guañarita*, de excelente construcción aquél, amplio y resistente este que permite el paso de ganado y cabalgaduras<sup>8</sup>.

Merece especial mención el magnífico puente de hierro, con plataforma de concreto, que montara, casi contiguo a La Hacienda, el doctor Luis Carlos Aragón, ingeniero de reconocida competencia. Innominado desde su terminación, años atrás, este puente recibió con beneplácito del vecindario que halló en nuestra determinación la manera de honrar a quien realizara tan importante obra de progreso en favor de la comarca, el nombre de *Puente Aragón*.

Aguas arriba del puente Guañarita, desciende el Cauca por estrecha garganta, y su recorrido para el estudio se hace difícil; pero compensa el esfuerzo realizado la belleza salvaje que en esta parte del río

---

<sup>8</sup> En reconocimiento para con doña Adelaida de Bolaños y don Espíritu Guañarita por favores que obligan nuestro agradecimiento, hemos dado a estos puentes sus respectivos nombre y apellido. Obra el primero de don Efraín Bolaños en su finca de *Las Lomitas*, y el segundo de don Espíritu Guañarita, como dependiente en una colonización, en el extremo sur del valle.

se admira. Aunque vamos ascendiendo el río, cabe hacer notar que desde esta garganta aguas abajo hasta su salida del valle, se desliza el Cauca con rumbo marcadamente noroeste.

Ya fuera de esta estrecha garganta, y con rumbo que coincide con el meridiano en longitud apreciable, continuamos subiendo el río casi a nivel, por angosto valle cubierto de vegetación, baja a trechos y poco compacta, en donde imperan el frailejón y los helechos de páramo, para tomarse hostil y por demás cerrada que, con esfuerzo se logra dominar, avanzando lentamente al paso tardo de quien abre trocha, hasta llegar a *La Providencia*<sup>9</sup>, rincón escondido, amplio y poco accidentado, rodeado por los dos ramales que en dirección opuesta se desprenden de La Trinidad, y por otros contrafuertes que le dan aspecto de inmenso semicírculo, en donde tienen su origen varias quebradas.

Es sorprendente el rumbo que en esta región de La Providencia ofrece el Cauca en su descenso, pues una vez salido de la gran depresión en donde tiene su origen, la cruza de este a oeste en corta extensión, para torcer luego hacia el suroeste, y volver hacia el oeste, rumbo que lentamente se va tomando hacia el norte, el que conserva por largo trecho hasta La Siberia, región colindante con el extremo sur del valle. Estos rumbos determinan en el río una amplia curva, dirigida de oriente a occidente, no señalada hasta la fecha en mapa alguno, y que por primera vez se da a conocer, la cual contrasta con el delineamiento y dirección que desde antaño viene figurando en mapas de diversa procedencia, con trazado casi rectilíneo, el cual se inicia algunas veces en una laguna y otras en un tímido hilo que, con rumbo sureste, va hasta el lugar denominado Paletará, nombre con el cual se ha querido denominar La Hacienda, en donde tuerce según aquellos croquis hacia el noroeste, rumbo que en esta parte de su curso está de acuerdo con la realidad, por las circunstancias favorables del terreno que permitieron su acertada localización.

En el extremo nororiental de La Providencia se aprecia un estrecho corte en el contrafuerte que se desprende del cerro de Santa Isabel. Por este desciende el Cauca precipitándose en cascadas, tres en total, de poca altura la que se halla a nivel inferior, de varios metros las dos siguientes, de impresionante belleza, habida cuenta de las altas peñas que le sirven de piso y a la vez las enmarcan, cubiertas en parte por musgos, helechos y variada vegetación, que comunican a aquéllas grandeza y majestad.

---

<sup>9</sup> Esta denominación dice nuestro reconocimiento para con el Altísimo por los señalados favores que nos dispensara en las varias exploraciones realizadas por estos contornos.

### **III - CUNA DEL CAUCA. DEPRESION LA JOSEFITA**

Estamos ya cerca del lugar en donde nos dimos cita, páginas atrás, para venir con patriótico empeño en busca de la cuna del Cauca, regazo por tantos años escondido a la curiosidad de muchos, y apenas ahora revelado a la ciencia geográfica.

En la imposibilidad de seguir el río aguas arriba, por impedido sus altos y atrevidos despeñaderos que en esta parte de su curso se presentan, precisa retroceder doscientos metros para trepar por la empinada ladera occidental del Cerro Napa (3.280 metros), dominar la altura y descender luego por la vertiente opuesta en busca de nuestro objetivo.

De nuevo en el río, se sigue su curso aguas arriba, con rumbo norte, bajo selva tupida, de gruesos troncos y amplias copas, que a manera de paraguas entrelazados cubren el fondo de esta depresión. No obstante el régimen paramuno que domina en torno de esta depresión, se explica este fenómeno de vegetación lozana, o lo cual contribuye lo profundo del lugar y el cordón de montañas que lo ciñen, resguardándolo de los fríos vientos y ventiscas dominantes en la región gran parte del año.

Dentro de esa alargada depresión, que hemos llamado *La Josefita*<sup>10</sup> tiene su origen el Cauca, formado por delgado hilo líquido que brota entre piedras cubiertas por las raíces de añoso y corpulento árbol, conocido por los naturales con el nombre de "mandur". Nuestro anerode marcó en este sitio 3.280 metros.

*Quebrada Felicitas*.-Cerca de la propia fuente, ya empieza el Cauca a recibir el aporte de buen número de tributarios. Dentro de La Josefita le caen pequeños arroyos, los cuales acrecientan muy pronto su caudal, para lanzarse luego en cascadas tras el valle contiguo, una vez dejada la depresión que le diera vida.

A menos de medio kilómetro de aquella depresión le sale al encuentro, por la banda derecha, la *Quebrada Felicitas*<sup>11</sup>. De aguas cristalinas, inconfundibles con las ya oscuras del río Cauca, y de curso

---

<sup>10</sup> Josefita es el nombre de la hermana que Dios nos deparó como segunda madre aquí en la tierra, al desaparecer del hogar querido la madre Que tanto amamos. En reconocimiento para Josefita por su nunca desmentido cariño, quisimos dejar su nombre en la región en que tiene origen el Cauca, como muestra de cariño fraterno y filial admiración. A sus oraciones y consejos alentadores debemos el haber alcanzado la meta, luego de varios intentos infructuosos.

<sup>11</sup> La denominamos así como muestra de gratitud para con la Madre Felicitas, misionera de María Inmaculada, de quien recibimos amplia colaboración en las varias exploraciones realizadas en esta parte del Macizo. Dirige con acierto y eficiencia la Colonia de Vacaciones de Coconuco, localidad a donde se llega para proseguir camino hacia Paletará.

muy corto, tiene ésta quebrada su origen al sureste de El Cubilete, despeñándose muy luego en cascadas por alta y angosta garganta, seguidas de otras más pequeñas, en cuyo sitio y por la banda izquierda recibe el aporte de un pequeño arroyo que desciende del este. Continúa su curso bajo tupido bosque que le brinda sombrío hasta cerca de su unión con el Cauca <sup>12</sup>.

#### **IV - PRIMEROS AFLUENTES DEL CAUCA POR LA BANDA IZQUIERDA**

Por la banda izquierda y dentro de La Providencia recibe el Cauca las quebradas *López, Mónica, La Salle, Telmo Vásquez y San Rafael*, todas ellas de notable caudal, salvo la Quebrada López, dado su corto curso <sup>13</sup>. Desciende de la parte alta del contrafuerte que encierra por el suroeste La Josefita, y se surte de aguas que tienen origen en una pequeña meseta, ampliación de aquel contrafuerte.

*La Quebrada Mónica* <sup>14</sup> nace al pie de Peñanegra, baja recostada en la parte alta de su curso contra el cordón montañoso que de este cerro se desprende, el cual señala la divisoria entre la Quebrada López y aquélla. Dicho cordón presenta escarpado flanco de oscuras peñas, de ahí su nombre. Corre la Quebrada Mónica por cauce relativamente profundo y estrecho, labrado en terreno de suaves pendientes, y dio lugar a suponer que fuera ella el propio Cauca, suposición que desvanecemos en el terreno tras estudio detenido.

*La Quebrada La Salle* se origina entre los cerros Belalcázar y La Trinidad. Hacia la mitad de su curso forma cascadas de regular altura y recibe varios arroyos que acrecientan de manera notable su caudal <sup>15</sup>.

La Quebrada Telmo Vásquez <sup>16</sup> nace al oeste de La Trinidad. Recibe aguas en cantidad apreciable, cuyos orígenes aparecen en diversos lugares de un amplio seno, enmarcado por la cordillera de enlace

---

<sup>12</sup> En dos de nuestras exploraciones establecimos muy cerca de sus orillas amplio campamento, con techo cubierto de sobretana, planta que abunda en el lugar, de largas y angostas hojas, propias para el caso. Cómodamente acampamos en aquél cinco personas.

<sup>13</sup> El señor Marco Antonio López V., ayudante en la segunda exploración, nos siguió no obstante la hora avanzada del día, hasta dar con la Quebrada a la que dimos su apellido, como muestra de agradecimiento por su decisión y fidelidad puestas a prueba en circunstancias desfavorables.

<sup>14</sup> Así bautizada como muestra de cariño para con la Madre Mónica, religiosa de La Presentación, hermana del Hermano Justo Ramón.

<sup>15</sup> No podía faltar en este concierto de nombres el de La Salle, padre espiritual de los dos religiosos que se adentraron por estas soledades en busca de las fuentes del Cauca.

entre la Central y la Occidental y los contrafuertes que se desprenden de La Trinidad y Mesa de Sotará. Sus aguas son cristalinas como las de la Quebrada La Salle, no obstante la capa de humus que abunda bajo la vegetación que cubre toda esta parte de La Providencia. A orillas de estas dos últimas quebradas levantamos sendos campamentos que nos sirvieron de base para el estudio de esta parte del alto Cauca.

Desciende la *Quebrada San Rafael*<sup>17</sup> de la Mesa de Sotará. Forma vistosa y muy empinada cascada, al abandonar la mesa, que por esta parte se halla cortada a pico. Desde El Cubilete y mirando al poniente, aparece la cascada como girón de albura sin igual sobre un fondo de verde vegetación.

*Mesa de Sotará*, origen perenne de aguas.-Entre esta última y la Quebrada Siberia se hallan cuatro pequeños arroyos, que descienden de los flancos que limitan la Mesa de Sotará por el este, el principal de los cuales denominamos *Chorritos* por la manera como su linfa saltarina desciende de la altura.

Las quebradas *Siberia* y *Barbacoas*, no muy distantes entre sí, descienden de la propia Mesa de Sotará, como la mayor parte de las quebradas que en esta región y más al norte dentro del valle, rinden sus aguas al Cauca por la banda izquierda. Ambas presentan caudal de alguna importancia, de cristalina transparencia y de rápido curso.

*La Quebrada Don José*, con su afluente la *Quebrada de la Soledad*, cruzan una región en cuyo curso medio, el hacha colonizadora ha derribado monta para convertir aquellas tierras, largo tiempo incultas, en ubrrimos pastizales.

*La Quebrada Colonias*, de caudal apreciable, la forman dos quebradas, la de *El Gallo* y la del *Apio*, cuyos nacimientos se sitúan en las faldas del Cerro del Gallo, o Loma del Apio. Dicha quebrada presenta reducido curso, que va desde la unión de aquellas y su des embocadura en el Cauca. La región que bañan estas quebradas recibe el nombre de Colonias, a la sazón centro productor de leche y sus derivados.

---

<sup>16</sup> Telmo Vásquez V. es el nombre del organizador del personal que nos acompañara en varias de nuestras exploraciones. Hombre valiente como los de su raza, decidido, de fácil palabra, relata con amenidad viajes e incidentes de su larga vida, haciendo cortas las largas veladas, al calor del fogón, en el improvisado campamento.

<sup>17</sup> Así denominada como muestra de simpatía para con el joven Rafael Arroyave Vélez, quien nos acompañara en arriesgada excursión de grato recuerdo.

Las quebradas *San Luis*, *Cortaderal* y *El Depósito*, reúnen aguas de lugares en extremo húmedos. Las aguas de la Quebrada Cortaderal van bajo tierra en sus últimos doscientos metros, aunque se aprecia claramente el lugar de unión con el Cauca, por los borbollones que su corriente forma sobre las tranquilas aguas de aquél.

De las aguas de la *Quebrada Tusas*, de cauce accidentado en sus comienzos y cuyo nombre le viene de la serranía del mismo nombre, contra la cual se recuesta en gran parte de su curso, se sirven los dueños de la planicie que cruza, conocida con el nombre de El Depósito, para regadío en largos veranos.

Mención especial merece la *Quebrada de Sotará* por el caudal abundante de aguas que recoge en su largo recorrido, por la belleza de la región que riega, tanto en la parte alta de su curso, que en gran parte recorrimos, como en la región baja por donde lentamente se desliza, formando con los árboles que le brindan sombra, paisajes de variada belleza. Nace en uno de los flancos del Volcán de Sotará, recorre la mesa del mismo nombre por hondonada profunda, recibe el tributo de varias quebradas, entre las que se destacan *Dantas* y la *Chorrera*, así llamada ésta por el salto que presenta poco antes de unirse con la *Quebrada Sotará*, ambas por la banda derecha; y por la banda izquierda, la *Quebrada del Salado*, casi en las cabeceras, y la *Quebrada del Seno*, aguas abajo, de idílica belleza que le brinda la floresta que crece a sus orillas.

Un poco más al norte, en los límites del Valle de Paletará, recibe el Cauca la *Quebrada del Derrumbo*, de escaso caudal, y más al norte, fuera ya del valle, el *Río Negro*, de largo curso, cuyas Fuentes se sitúan muy cerca del Sotará. Recoge aguas de la parte norte de la Mesa del mismo nombre y gran acopio de quebradas provenientes de las laderas y contrafuertes que se desprenden de aquélla, así como del Páramo de Peña blanca. Entre sus afluentes se destaca el *Ríoclaro*, de cauce profundo como el del Río Negro, del cual es tributario por la banda derecha, cuadas antes de rendir su común tributo al Cauca.

## **V - AFLUENTES DEL CAUCA POR LA BANDA DERECHA**

*Quebradas del Pilar*, *la Ceja*, *Bujías*, *La Ordóñez*.-Fuera de la Quebrada Felicitas -ya nombrada- ninguna otra de interés recibe el Cauca en la región de La Providencia, por oponerse a ello la vecindad del ramal en el cual sobresale El Cubilete, dado que el río se recuesta contra aquel ramal en largo trecho. Ya frente a La Siberia, aparecen por la banda derecha la *Quebrada del Pilar*, de caudal

reducido, nombre que le dimos como muestra de agradecimiento para con la señora María Pilar Timaná de Guañarita, a quien juntamente con su esposo don Espíritu Guañarita, debemos atenciones prodigadas en su rancho de La Siberia, posada que nos sirvió en todas las exploraciones como punto de partida para llevar a cabo estudios en diversos lugares de esta zona.

Un poco más al norte de la anterior, recibe el Cauca la *Quebrada de la Ceja*, de largo curso, cuyo origen aparece al pie de El Español. Recibe aguas de varios arroyos, en sus comienzos, y hacia su curso medio la *Quebrada González* por la banda izquierda, y la *Quebrada del Oso* por la banda opuesta. La Quebrada González nace al pie de El Cubilete y con aguas que tienen su origen en la meseta situada entre aquél y el cerro La Danta, aumenta su caudal de manera apreciable. Su nombre corresponde al apellido del promotor y compañero de exploraciones desde 1946, Hno. Justo Ramón.

Con el nombre de *Quebrada Bujíos* aparece un nuevo tributario, el cual se origina en la parte septentrional de la Planada del Buey. Recibe por ambas bandas pequeños afluentes, cuyas cuencas vimos a distancia y que por carecer de tiempo y lo difícil de la topografía, no fueron exploradas, salvo *La Ordóñez*, pequeña quebrada que le cae ya cerca de su desembocadura, y en sitio por donde pasa en la actualidad el camino que, a través de La Ceja y Cuchilla del Buey, conduce a Isnos.

*Río Ullucos, Francesca y Fuente Luda.*-El *Río Ullucos* desciende de los flancos del Pan de Azúcar y con rumbo suroeste se desliza por profunda cuenca bajo selva de empinadas copas. Su curso medio se halla limitado por la Planada de los Coqué al este y la Loma Zanella al oeste. Ya libre de los contrafuertes que lo aprisionaban, y en la región de La Ciénaga, recibe la *Quebrada Francesca*, de caudal apreciable que le brinda la región cenagosa que atraviesa en gran parte de su curso. Recibe esta quebrada aguas de una fuente de aguas cristalinas y grato sabor, cuyo caudal no varía aún en los veranos más intensos, la denominamos *Fuente Lucía* en atención a la señora Lucía Ramos de Maca, de quien recibimos en asocio de su esposo, don Estanislao Maca, amable acogida en su amplio rancho situado en el extremo norte de la Loma Zanella, que nos sirvió de albergue en varias de nuestras exploraciones.

*Quebradas del Conejo y La Mariposa.*-Con el nombre de Quebrada del Conejo se conoce un arroyo, el cual reúne aguas de ciénagas <sup>18</sup>, lugares encharcados y cenagosos, cubiertos de achupallas, espinos y maleza.

---

<sup>18</sup> Corresponden estas a la vasta región húmeda que denominamos "La Ciénaga" .



Dimos el nombre de *Quebrada de la Mariposa* a un arroyo que, como el anterior, reúne aguas de región cenagosa, claras como aquéllas. El nombre se debe a una peregrina historia que nos relatara don Efraín Bolaños <sup>19</sup>. Los dos arroyos dichos, situados a distancia apreciable uno de otro, se hallan separados por la Loma del Canelo, que es como la divisoria de aguas de ambos.

*Río Negro.*-Aparece *el Río Negro* en los mapas con rumbo y posición bastante en desacuerdo con la realidad. De las faldas del Volcán de Puracé desciende por accidentado cauce, formando aquí y allá saltos de bello aspecto, hasta caer en la región que hemos denominado Presidente. Continúa su curso en descenso continuo, hasta alcanzar la Mesa de Sitiochiquito, lugar que recorre tranquilamente, describiendo curvas a modo de caprichosa rúbrica.

Al dejar la mesa antes dicha, se precipita el río por las laderas de aquélla en descenso rápido, hasta dar en un valle profundo cubierto de selva y relativamente estrecho en sus comienzos, para ampliarse luego de manera notable en la vereda de Río Negro, permitiendo al río serpentear por entre la fronda de altos y bien distribuidos árboles que dejara el hacha con intención estudiada, para hacer del lugar algo así como un extenso parque natural, en donde crecen abundantes pastos.

Dentro del valle, sigue el río su curso por demás sinuoso, describiendo amplias y sigzagueantes curvas por entre altos barrancos distanciados entre sí, a los cuales se acerca alternativamente, ya besando uno para alejarse luego al opuesto, con gracia y soltura, hasta rendir la jornada en el Cauca, no lejos de La Hacienda.

Ya dijimos que su punto de unión con el Cauca lo hemos visto mal localizado en los mapas, bastante más al sur de La Hacienda, de la cual dista escasamente un kilómetro. En la actualidad se halla emplazado, muy cerca de su desembocadura, amplio y bien acondicionado campamento que sirve de base a las obras de la carretera en construcción, que habrá de cruzar el Valle de Paletará en dirección sureste en busca del Huila, a través de la Cuchilla del Buey, punto culminante del trazado.

*Afluentes del Río Negro y laguna del mismo nombre.*-En la región de Presidente, recibe el Río Negro abundante acopio de aguas de limpidez y transparencia inigualables a una altura media de 3.520 metros, tales como las quebradas de la Cristalina y del Púlpito, cuyos nombres dicen del por qué las denominaciones así. Ambas se cruzan por puente natural, de escasos tres metros de ancho, formado

---

<sup>19</sup> De fácil palabra, rico vocabulario y con voz agradable, solía don Efraín amenizar la conversación que en su casa de Las Lomitas se seguía cada noche al rezo del santo rosario hasta avanzada hora, con relatos de grato sabor montañés, que hacía por demás agradable la velada.

por gruesa capa de tierra, bajo la cual corren las aguas de aquéllas. Es de admirar la imponente cascada que forma la Quebrada del Púlpito al abandonar el bello rincón de Presidente, en el momento de lanzarse en profundo abismo en marcado por escarpadas rocas cortadas a pico.

Un poco más abajo de la unión de la Cristalina con el Río Negro, recibe éste las aguas de una laguna conocida con el nombre de *Laguna de Rionegro*, situada a 3.580 metros. En su límpida linfa se miran las peñas y colinas que la rodean. De forma redondeada, con diámetro hasta de unos 500 metros, ocupa la laguna una meseta en casi toda su extensión. El cauce que le sirve de desagüe es accidentado, lo cual da lugar a una serie de pequeños saltos al deslizarse sus aguas impetuosas por sobre rocas volcánicas, acrecentando la belleza del conjunto.

A la laguna se llega por camino empinado que va por sobre la extensa Loma del Almorzadero. Ya cerca de El Púlpito, puédase admirar la zona de Presidente, la Laguna de Rionegro y el vasto panorama que comprende el Valle de Paletará y las amplias mesas que lo enmarcan. La laguna merece ser visitada, así como la región circundante, no obstante el esfuerzo y tiempo que exige coronar aquellas alturas.

De las laderas en que se asienta El Púlpito, nacen las quebradas del *Prado* y del *Chaparro*<sup>20</sup>, no muy distantes entre sí, las cuales se unen poco antes de confundir sus aguas con el Río Negro, por la banda derecha. Aguas abajo, y por esta misma banda, dentro de la vereda de Río Negro, recibe el río la *Quebrada del Túnel*, así llamada en la región porque en gran trecho corren sus aguas bajo tierra. Nace en la *Laguna Luz Alina*, denominación debida a don Alfonso Sánchez, administrador de La Hacienda.

Más abajo de la Quebrada del Túnel, recibe el Río Negro la *Quebrada Aguabonita*, homónimo de la vereda que cruza y en la cual tiene su origen, región rica en ganadería, como su vecina de Río Negro. Cuentan estas veredas con buen número de casas de excelente construcción, graciosa mente distribuidas y de aspecto agradable. En Río Negro pudimos apreciar el amplio local levantado por los vecinos para escuela, frecuentada por crecido número de niños de ambos sexos, muchos de los cuales realizan largo recorrido, lo que dice de la falta de locales convenientemente ubicados para una población en creciente aumento. La escuela hace las veces de capilla, a donde acude gran afluencia de fieles, aun de veredas distantes, cuando tiene lugar servicio religioso que presta el Párroco de la vecina población de Coconuco. En la actualidad se planea la construcción de una hermosa capilla.

---

<sup>20</sup> Estos nombres corresponden a don Adán Prado, casado con doña María Alina de Chaparro, quienes gentil mente nos acogieron en su casa, colmándonos de atenciones que mucho agradecemos.

Por la banda izquierda le caen al Río Negro las quebradas de *El Zanjón*, conocida con ese nombre por lo profundo y estrecho de la cuenca que recorre en casi toda su extensión; la *Quebrada del Tambor*, de sinuoso curso en su parte inferior. Esta última recibe los afluentes de El *Tamborchiquito*, quebrada que le rinde sus aguas por la margen derecha a poca distancia de la desembocadura de aquélla en Río Negro, y por la banda izquierda la *Quebrada Garcés*, que así denominamos en atención al dueño de la región por donde cruza aquélla, deslizándose bajo selva que diríamos tropical, cuyos gruesos troncos rendirían excelente madera.

*Río Blanco, La Engañosa, Majuas, Piedra Grande.*-De largo curso, dirigido hacia el suroeste, el *Río Blanco* se origina en la cumbre nevada del Puracé. Desciende raudo por las faldas empinadas de aquél, adentrándose en su curso medio por cañón estrecho y profundo que en marcan rocas cortadas a pico. Ya en el valle, continúa su curso sosegado y lento, describiendo vueltas y meandros por entre praderas y bosques alternativamente, hasta rendir la jornada en el Cauca, muy cerca de La Hacienda. Sus aguas cristalinas, que indican su nombre, contrastan con las un tanto oscuras del Río Negro y del Cauca.

Como afluentes del Río Blanco merecen nombrarse las quebradas de *La Engañosa*, que así bautizamos por perderse sus aguas en un angosto y profundo valle, a poca distancia de la banda izquierda de aquél. Tiene su origen al pie de El Púlpito por el costado oeste, riega el final de la parte alta de la Loma del Almorzadero, por donde se desliza entre pajonales, y a los 3.610 metros se precipita al valle contiguo, por altos contrafuertes de impresionante belleza por lo atrevido de sus estratificaciones. Huelga decir que sus aguas cristalinas son acicate para saciar la sed, como así lo hicimos nosotros, cuando ya agotado por el largo recorrido, logra el viajero llegar hasta ella, muy cerca de su nacimiento. Por la misma banda, ya dentro del valle, le cae al río la *Quebrada Majuas*, de regular caudal.

A poca distancia de la Quebrada Majuas se yergue solitaria en medio de verde pradera, una piedra de proporciones que excitan la curiosidad del visitante. Posible me n te es un canto rodado de uno de los contrafuertes que se desprenden del Puracé. Se conoce con el nombre de *Piedra Grande*.

*Quebrada Yerbabuena.*-Entre el Río Blanco y La Hacienda serpentea una quebrada conocida con el nombre de *Yerbabuena*. Nace en las estribaciones de Chagartón, y poco antes de desembocar en el Cauca, recibe por la banda derecha el arroyo de *La Empalizada*, cuyo nacimiento se origina en una meseta baja de excelentes pastos, situada al noroeste de La Hacienda. La Quebrada Yerbabuena se

desliza a través de La Josefina, vereda rica en pastos y cría de ganado; la papa se da allí abundante y de excelente calidad. El ganado que crece en esta región y en general en Paletará, compite con los mejores del país, merced a la calidad de los pastos yaguas. La industria del queso y mantequilla ocupa nivel apreciable por la demanda que tienen estos productos en los mercados de dentro y fuera de la región.

*Aguatibia, Santa Rosa, Portachuelo.*-Para poner fin a esta larga enumeración de ríos y quebradas <sup>21</sup>, nombraremos tres más. Son ellas *Aguatibia*, de temperatura agradable, a cuyas aguas se atribuyen propiedades curativas. *Quebrada de Santa Rosa*, que desemboca junto al puente-hamaca del mismo nombre y *Quebrada del Portachuelo*, ya fuera del valle.

## **VI - LAGUNA DEL BUEY**

*En pos de la laguna viajera.*-En nuestros estudios de exploración no podía faltar el llegar hasta la laguna que con el nombre de *Laguna del Buey* figura en escritos y mapas de diversa índole desde tiempo inmemorial. Su ubicación aparece, según las épocas y los expositores, en diversos lugares del Macizo, desempeñando casi siempre el papel de nodriza, ya del Magdalena, ora del Cauca, y aún de ambos a la vez.

En nuestra primera visita a Paletará a fines de 1949, supimos a ciencia cierta de la existencia en la región de una laguna llamada El Buey y el lugar aproximado de su ubicación. Por aquel entonces realizamos el primer intento de llegar hasta ella, sin logrado por el mal tiempo reinante en la región y la dificultad en abrir trocha a través de una vegetación intrincada.

Nuestro intento por aquel año se cifraba en comprobar su existencia, saber hacia dónde corrían sus aguas, pues parecía un imposible ser ella la fuente del Cauca, dada la situación que nos señalaban. Nos proponíamos dejar en claro el hecho tantas veces repetido de que de una laguna conocida con el nombre de El Buey, nacia uno de los cuatro grandes ríos que, en frase feliz, forman la estrella hidrográfica del Macizo Colombiano.

---

<sup>21</sup> Solamente hemos hecho mención de las aguas que logramos topar a nuestro paso en las diversas correrías que realizamos por el Valle de Paletará. Dada la exuberancia de la vegetación que aún cubre gran parte de la región, y de los muchos quiebres que ofrece el suelo, justo es pensar que algunas más alimenten el Cauca y sus afluentes.

Tras larga espera de trece años, y con la esperanza de que exploradores mejor equipados llegaran a la laguna, publicando luego informes detallados acerca de sus dimensiones y demás datos de interés, planeamos ir nuevamente en su busca, habida cuenta de que en parte alguna halláramos noticias al respecto. A la pericia de don Jacinto Coqué, a sus hijos Santos Gabriel y Juan Bautista, y a don Estanislao Maca, que se pusieron a nuestras órdenes, se debió la apertura de una nueva trocha, sin duda alguna distinta de la antigua, ya cerrada, y por la cual transitaron en otras épocas, para visitar la laguna, muchas personas, al presente entradas en años.

De La Hacienda, como punto de partida, puede hoy el turista llegar al rancho del señor Maca, pasar allí la noche y con las primeras luces del alba, comenzar el recorrido de la trocha que lleva a la laguna, remontando la Loma Zanella, descender a la hondonada del Río Ullucos, ascender luego y casi verticalmente la empinada estribación que separa este río de la *Quebrada de la Hondonada*, hasta alcanzar la Planada de los Coqué, recorrer algo más de un kilómetro de ésta hasta situarse en la cota 3.210 metros sobre el mar, lugar desde el cual se admira en toda su extensión, 50 metros más abajo, la *Laguna del Buey*, inmenso lago de aguas cristalinas, con fondo de menuda y pulida piedra, cubiertas sus orillas por tupido "arrabal" <sup>22</sup> que impide circunvalarla por sus orillas.

Ocupa la laguna una profunda depresión dentro de la gran planada y es de dimensiones impresionantes que en vano intentamos medir. Aventurar un cálculo que exprese la longitud de sus dos ejes principales, es arriesgado. Recibe el aporte de varios arroyos que se originan al septentrión de la Planada de los Coqué, entre los cuales se destaca la quebrada que denominamos Maca como justa recompensa para con don Estanislao Maca, ya nombrado anteriormente, y que con plausible desinterés colaboró con nosotros en el logro de llegar hasta la laguna.

No nos explicamos la causa que motivó esta inmensa y profunda depresión, ¿Hundimiento del terreno en esta zona de la Planada de los Coqué? Por ventura producida por un inmenso aerolito allí sepultado? Queda planteado el interrogante acerca de este extraordinario fenómeno geofísico.

¿A dónde corren las aguas de la Laguna del Buey? Dada la topografía del lugar no hay posibilidad de que ellas corran hacia el Cauca. Queda, pues, desvanecida la especie de que el río Cauca nutra sus fuentes en esta laguna. Su desagüe corre hacia el río Mazamorras, afluente del Magdalena.

---

<sup>22</sup> Nombre dado en la región a selva y rastrojo a la vez que obliga al explorador a abrirse paso con dificultad, y casi a ciegas alcanzar la meta.

La Laguna del Buey será lugar de turismo, pues los vecinos de Paletará están decididos a mantener, con algunas variantes, la actual trocha abierta en interés nuestro, y a sembrar alevinos de trucha que, a no dudarlo, encontrarán allí alimento en abundancia para su cabal desarrollo. A la cacería de venados y dantas, se habrá de sumar el de la pesca. Queda abierto amplio campo al deporte y al turismo.

*Quebrada del Buey.*- Llama la atención las veces que se repite el nombre de. "el buey" aplicado a diversos accidentes geográficos, reunidos éstos en un limitado sector del Macizo. Ya hemos hecho mención de la Planada del Buey, Cuchilla y Laguna del mismo nombre. Y dentro de la linfa que por doquier se multiplica y corre en todas direcciones, regando con la frescura de sus aguas selvas y prados, no podía faltar una quebrada que con el nombre del *Buey* completara aquella trilogía.

Nace la *Quebrada del Buey*, así denominada desde antaño, al pie del Cerro de la Vaca, saliente notable de la Cuchilla del Buey. Desciende con rumbo noroeste en busca de la parte más baja de la Planada del Buey que cruza describiendo amplia curva con dirección general hacia el norte, para cambiar de rumbo al este tan pronto abandona la planada que le sirviera de asiento, para ir en busca del río Mazamorras, del cual es tributario. No obstante el corto curso de la quebrada, su caudal se acrecienta de manera notable por el venaje que recibe en una región excesivamente húmeda, cubierta por tupida vegetación paramuna que impide la natural evaporación, aún en días de sol.

## **VII - CONCLUSION**

*A través de pueblos y páramos.*-Muchos más detalles quedan por referir, Nuestras correrías por el Macizo Colombiano -siete exploraciones hasta la fecha- han colmado parte de nuestros ambiciosos planes que nos forjamos en relación con aquellas inmensidades.

Además de nuestras primeras exploraciones llevadas a cabo en el *Páramo de las Papas*, y las últimas por el *Valle de Paletará*, lugares situados entre sí a respetable distancia, hemos recorrido en cuatro largas jornadas las tierras que se interponen entre aquellas regiones, siguiendo el camino que une los pueblos de Chapa, Ríoblanco y Guachicono, y que cruza el Páramo de Barbillas, luego de transmontar el alto cordón montañoso que separa el Valle de Paletará del poblado de Chapa, eslabón entre las cordilleras Central y Occidental.

El camino que une aquellas localidades se desenvuelve a través de las estribaciones que descienden hacia el occidente, provenientes del Volcán de Sotará, Mesa del mismo nombre y Sucubún. El camino ofrece altibajos, con pendientes empinadas, según se ascienda un flanco de aquellas estribaciones, o se descienda por el lado opuesto en busca del puente tendido sobre la corriente que allá abajo corre por entre profundo cauce. Este largo recorrido nos brindó la íntima satisfacción de trabar relaciones con gentes hacendosas de atildado trato; ver y estudiar cultivos, ganadería, riqueza forestal, localidades, corrientes de agua y cuanto a nuestro paso pudimos admirar, hasta llegar una vez más al Valle de las Papas, con el objeto de refrescar estudios realizados quince años atrás, a raíz de nuestras primeras exploraciones en las fuentes del Magdalena y Caquetá, las que de nuevo visitamos en esta ocasión, no menos que otros lugares de aquella parte del Macizo, dado su valor geográfico.

Aún queda por estudiar el complicado sistema montañoso que enlaza el Páramo de las Papas con el Valle de Paletará, situado éste más al norte, con sus cerros, ríos, lagunas, etc., cordón que constituye la Cordillera Central, el cual podría tener su entronque en el Páramo de las Papas, aunque autores que la hacen desprender del Nudo de los Pastos, mucho más al sur de aquel páramo. No entramos a discutir lo anotado; queremos solo hacer hincapié en lo mucho que resta por estudiar dentro del Macizo, como es el sector anotado de la cordillera, con cuantos accidentes geográficos encierra, y otros lugares aledaños.

